



**Del 1 al 21 de Marzo de 2015**

**Asia Central en el contexto geopolítico de la Nueva Ruta de la Seda y la  
Unión Euroasiática**

Autores: Msc. Sunamis Fabelo Concepción y Msc. Angel Rodríguez Soler

**Filiación académica:** Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI) y Centro de Investigación de Política Internacional (CIPI), Cuba.

**RESUMEN**

Asia Central es un elemento fundamental para analizar el contexto geopolítico de un proyecto “euroasiático”. El histórico puente entre Asia y Europa atravesó gran parte del territorio que ocupa hoy Asia Central por lo que se convirtió en influencia fundamental en los pueblos que surgieron y se mezclaron en la región, su condición tribal y su espíritu nómada.

En este escenario resulta fundamental aproximarse a la concepción de Asia Central, y explicar lo controvertido de su definición geográfica. Solo a partir de estos elementos es posible apuntar importantes puntos de partida para explicar y evaluar la consolidación de proyectos que como la Nueva Ruta de la Seda o la Unión Euroasiática convergen, al menos en su concepción inicial, en una redefinición geopolítica de Eurasia.

## **Aproximaciones a la definición de Asia Central**

Cuando se dice Asia Central, de alguna manera también se está hablando de un gran viaje, de un peregrinar, de una búsqueda del camino entre estepas, desiertos, oasis... Es por ello que una de las definiciones más sencilla y más exacta es la que refiere Gavin Hambly cuando explica: "... la romántica identificación de Asia Central con una vasta extensión de desiertos y estepas no es en ningún modo inexacta, aunque requiera ciertas modificaciones y, como afirmación general, se puede decir que allí donde la estepa y el desierto den lugar a un paisaje diferente, allí termina Asia Central..."

Lo cierto es que Asia Central es una de las regiones menos claramente definidas del mundo. Su riqueza y dinámica histórico-cultural como puente, encrucijada, intercambio entre civilizaciones la convierten en un espacio difícil de encuadrar. Desde una perspectiva geográfica, Asia Central se convierte en el corazón árido del continente euroasiático, la zona más vasta del mundo donde los ríos no terminan en mar abierto, sino que se pierden en desiertos o desembocan en lagos terminales ("mar" de Aral, "mar" Caspio, el lago Balkash o Lop Nor). A ello se suman grandes riquezas energéticas.

Así pues, la región centroasiática esté involucrada en dos proyectos euroasiáticos: La Unión Euroasiática y la Nueva Ruta de la Seda. Sin embargo, el propio concepto de "euroasiático" es cuestionable, por lo que, explicaremos el debate en torno a la definición de Asia Central desde este contexto.

De manera general, existen al menos tres definiciones para este escenario: Una ruso-soviética que comprende como Asia Central a los actuales Estados de Uzbekistán; Tayikistán; Turkmenistán y Kirguistán pero excluye a Kazajstán, por considerar la existencia en el territorio kazajo de una experiencia civilizatoria distinta, marcadamente nómada, desarraigada, migrante. Desconocer la influencia nómada, no solo significaría perder la magia de las estepas, sino que sería obviar uno de los valores objetivos desde el punto de vista geográfico que tiene la región: la peculiaridad de ser puente natural de

comunicación e interacción. Además, en ese caso otros territorios de los países asumidos como Kirguistán y Turkmenistán saldrían excluidos.

Una definición de uso más común, incorpora el territorio kazajo, pero lo hace de manera acrítica, considerando la región como un bloque monolítico. Este criterio está asociado a la época soviética, cuando la URSS subsumió todos estos territorios, sin distinciones, truncando toda experiencia civilizatoria particular, encuadrándoles en el modelo soviético.

Existe una tercera definición acuñada por la UNESCO que es mucho más amplia e incluye, el este de China, el norte de Afganistán, Pakistán, India e Irán y, además, al Cáucaso y Mongolia. Sin embargo, en este caso se trata de una inspiración cultural, mucho más asociada a la influencia asiática tras importantes oleadas migratorias, y al mundo islámico y a los lazos indisolubles que ligan a estos territorios con Medio Oriente, se trata de los pueblos turcófanos de Asia Central y el Caspio y los de origen persa, sobre todo de regreso a sus raíces después de la desintegración de la URSS.

La gran disparidad entre estas definiciones del concepto de Asia Central obedece a la perspectiva individual. Restringir su demarcación a Kazajstán, Kirguizistán, Tadjikistán, Turkmenistán y Uzbekistán implica una visión geopolítica que subraya el legado soviético; ampliarla hacia el norte de Afganistán, el noroeste de Irán y Xinjiang otorga más peso a las realidades histórico-culturales. Cuando las definiciones incluyen territorios todavía más remotos, a menudo se le da a la región un valor de placa central del continente euroasiático, la convierten en un equivalente de la Ruta de la Seda (de Beijing a Estambul) o del mundo turco-iraní (de Mongolia a los Balcanes).

Finalmente, como explica el profesor Sebastián Stride, “la única definición en la que la mayoría de los especialistas coinciden es “negativa”: Asia Central engloba todo aquello que no es ni China, ni India, ni Sureste Asiático, ni Europa, ni Oriente Medio... Esta última definición resulta muy expresiva ya que, a pesar de lo que su propio nombre indica, Asia “Central” no suele ser nunca el

centro de nada. Una tierra de nadie –*No-man's land*– entre “civilizaciones” que los atlas del mundo reflejan, en general, sólo en los mapas de toda Eurasia. En los mapas regionales, por el contrario, suele aparecer seccionada, rellenando el ángulo que completa los mapas centrados sobre grandes países o civilizaciones: los mundos chino, indio, ruso o de Oriente Medio.”

La dificultad de definir Asia Central se agudiza por la existencia de otros términos que han sido o son utilizados para definir la misma zona: en ocasiones Asia Central es sinónimo de Asia Interior o Asia Media, mientras que otras veces se contraponen a ellas (Asia Interior se define entonces como una zona situada al noroeste que incluye Xinjiang, Mongolia y una parte de Siberia oriental, mientras que Asia Media engloba Asia Central y Asia Interior, lo que no corresponde de ninguna manera a la definición del término equivalente en ruso: *srédnaya Azia*); a principios del siglo XX se la conocía generalmente como Turkestán (distinguiendo entre Turkestán oriental o chino y Turkestán occidental o ruso), aunque también se la ha llamado Serinda (término utilizado por A. Stein para designar la región entre China, país de Seres, según el geógrafo griego Pausanias, y la India), Turán (país opuesto a Irán en el *Shah nâme*), Transoxiana (traducción orientalizante del término árabe *Ma'wara'al-Nahr*, país del otro lado del río), Duôb (país de los dos ríos) y una larga lista de términos cuya definición exacta es objeto de discusiones detalladas y a menudo fútiles.<sup>1</sup>

Por otra parte, es imposible descartar en el análisis el carácter orgánico que tiene la región con Medio Oriente, concepto este también polémico. Según el profesor Reinaldo Sánchez Porro, apunta que muchos optan por hablar de un mundo o civilización árabe-musulmana, denominación que da una idea bastante exacta del conjunto, otros discuten si es exacto incluir en su concepción del Medio Oriente al Magreb o a Irán y Afganistán. La desintegración de la URSS ha ampliado la zona al devolverle el Cáucaso y parte de los países de Asia Central.

---

<sup>1</sup> Stride, Sebastoan. Identidad y espacio en Asia Central. Revista CIDOB D' AFERS INTERNACIONALS 70-71. Octubre, 2005. En: [www.cidob.org](http://www.cidob.org)

Más adelante, el profesor Sánchez Porro, al definir el Medio Oriente, incluye los países elevados y no árabes que se extienden desde la meseta de Anatolia y las cordilleras turcas hasta el nudo montañoso del Cáucaso, descendiendo por las cordilleras persas hasta el desierto del oriente de ese país al noreste del cual se asciende nuevamente hasta las elevaciones del Pamir; en ese bloque septentrional están Turquía, Georgia, Aserbaijan, Irán, Armenia y Afganistán, más los pueblos turcófanos de Asia central y del Cáucaso ruso, como Dagestán, Chechenia o Ingushetia.

Dicho esto, ciertamente se ha de coincidir con que una definición de Asia Central está más ligada a su entorno y evolución histórica y cultural, ya que este ha determinado su entorno geográfico, situado en la encrucijada del mundo conocido hasta entonces, determinado por ser el puente entre las civilizaciones. Se trata de un lugar marcado por el tránsito, un punto de intercambio, de encuentros y choques.

Puede decirse que la definición de Asia Central no tiene fronteras claramente establecidas, así como tampoco puede ser excluyente de la mezcla con las influencias que ha recibido de otras regiones (Asia, Medio Oriente, Europa). Asia Central puede significar una extensión más o menos abarcadora de países enteros según el concepto o los intereses que muevan al autor que intenta definirla.

De manera que para su abordaje teórico y metodológico, la región se asume según la propuesta del profesor Oscar Julián Villar, más que como un conjunto de países enteros más o menos determinados, como una sola experiencia civilizatoria, pero al propio tiempo, subdividida en dos modelos civilizatorios distintos dentro de esta entidad común tomando en cuenta las particularidades de cada una de sus dos formas predominantes, que se hacen evidentes a partir de sus características etno-culturales y psico-sociales, históricamente determinadas y que definiremos en lo adelante como:

1. Estepa euroasiática kazajo-kirguiza de estatidad nómada e influencia

predominantemente chamánica.

2. Espacio meridional centroasiático de estinidad mayoritariamente sedentaria y de orientación islámica.

Desde este punto de abordaje podríamos comprender mejor las peculiaridades de cada una de estas formaciones, una situada al norte y la otra al sur. La primera incluiría todos los territorios kazajos ubicados en la parte septentrional y central de Kazajstán, limítrofes con Siberia y los pueblos altaicos y de donde habría que excluir a las provincias de Dzhambyl<sup>2</sup>; Shimkent y Kzyl-Ordá, que aunque kazajas, por su ubicación geográfica, regularidades históricas y características, están más conectados al modelo centroasiático meridional que al norteño kazajo-kirguís. Por otra parte, los parámetros observados en el norte kirguiz son muy similares a los que caracterizan la parte central y septentrional de Kazajstán<sup>3</sup> y difieren sustancialmente de la región meridional de Kirguistán, lo que no coincide con el trazado de las líneas fronterizas.

Por ello establecemos una línea divisoria entre estos modelos, que asumimos desde presupuestos lógico-históricos y etno-culturales. Esta línea de oeste a este se extendería por la frontera sur de Kazajstán, entre los mares Caspio y Aral, de ahí por la línea que sigue el cauce del río Sir-Daria hasta las montañas Karatay, continuando por el eje de los montes Manas y por la frontera entre las provincias norteñas kirguises de Chui; Talas y Naryn con las sureñas Osh y Dzhahal- Abad de ese propio país, y de ahí hasta la frontera con la región autónoma de Xinjiang en China, lo que sería más cercano a la realidad regional.

Una vez hechas estas distinciones, por lo controvertido y el carácter histórico que lleva intrínseca esta definición, atendiendo a la fragilidad de las construcciones identitarias contemporáneas centradas en la noción del Estado-nación y la importancia de los fenómenos de larga duración, resulta conveniente decir que en la práctica y con el ánimo de tener en cuenta los

---

<sup>2</sup> Limítrofe con Kirguistán y cuyo centro es la ciudad de Taráz, sobre ella ver en el anexo N° 9.

<sup>3</sup> Aunque en el caso kirguís el nomadismo es más vertical y en el kazajo es horizontal.

diferentes procesos contemporáneos que han tenido lugar en la región, se comprenden en esta definición de manera operacional las 5 repúblicas ex soviéticas actuales, a saber: Kazajstán, Kirguizistán, Tadjikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

### **La Unión Euroasiática en el contexto del Nuevo Gran Juego.**

La Unión Aduanera Rusia-Belarús-Kazajstán se inserta en el marco de la Unión Económica Euroasiática. Se trata de un proyecto de integración económica y política basado en la unión de las estructuras existentes de la Unión Aduanera de estos tres países y el espacio económico único y ampliable a otros estados de la Comunidad Económica Eurasiática (EurAsEC)<sup>4</sup> y la Comunidad de Estados Independientes.

Es importante apuntar que el origen de la EurAsEC parte de una propuesta en marzo de 1994 por el Presidente de Kazajstán, Nursultán Nazarbáyev, pero no fue hasta el 2010 cuando la idea volvió a considerarse. El 3 de octubre de 2011 el Presidente del Gobierno de Rusia, Vladímir Putin, publicó un artículo sobre las perspectivas de este proyecto y su posición respecto a otras organizaciones internacionales como la Unión Europea.

Según Vladímir Putin, la Unión Económica Euroasiática podría crearse en torno al año 2015. Algunos especialistas consideran que Rusia ha lanzado junto a Bielorrusia y Kazajstán la versión euroasiática de la Unión Europea, una organización supranacional cuyo fin es acoger en su seno a las antiguas repúblicas soviéticas.

Lo cierto es que se trata de un proyecto de integración que ha comenzado a dar sus primeros pasos en el orden económico aprovechando las potencialidades geopolíticas con que está dotada la región, la privilegiada situación de Rusia, integrante del grupo de los BRICS, la potente

---

<sup>4</sup>Comunidad Económica Eurasiática conformada por Bielorrusia, Kazajstán, Kirguizistán, Rusia y Tayikistán.

industrialización de Belarús y la favorecida posición kazaja en la rivera del Caspio, fundamental para el poderío energético y geoestratégico.

La Unión Económica Euroasiática se propone inicialmente un mercado de unos 165 millones de personas en un territorio que se extenderá del mar Báltico al océano Pacífico, tendrá frontera con China y albergará ingentes recursos energéticos. Los procesos integradores regionales serán llevados a cabo en el marco de las organizaciones ya existentes: Unión Aduanera y Espacio Económico Común.

Desde el 1 de enero de 2012 los países miembros de la Unión Aduanera llegaron a un nuevo nivel de cooperación con la formación del Espacio Económico Común (EEC) que supone una circulación libre de capitales, bienes y servicios.

Con el fin de garantizar el buen funcionamiento y desarrollo de la Unión Aduanera fue instituido el órgano supranacional, Comisión Económica de Eurasia. El ámbito de la actividad de la Comisión Económica de Eurasia incluye la regulación arancelaria y no arancelaria, la reglamentación técnica, las medidas sanitarias, veterinarias y fitosanitarias.

Belarús propone a los socios de la Unión Aduanera concentrar sus esfuerzos comunes en lo que se refiere al mecanismo de apoyo a la exportación, la unificación de los recursos políticos y diplomáticos y la accesibilidad de esta información para las entidades empresariales de los tres países. En particular, se trata del registro rápido de las empresas en cualquier país del EEC, pero ofreciendo al mismo tiempo a los hombres de negocios posibilidades de realizar sus actividades en los tres países a la vez.

Por su parte, Rusia, junto con Belarús y Kazajstán, está dispuesta a ofrecer posibilidades geográficas de infraestructura para establecer relaciones empresariales entre Europa y Asia, proveer el tráfico de transporte y los

corredores de transporte con el sistema GLONASS<sup>5</sup>. En los límites del EEC la actividad empresarial de la región del Océano Pacífico tiene un camino directo no sólo a las economías de los tres países de la Unión Aduanera, sino que también se le proporcionan las mejores formas de interacción con la Unión Europea en la infraestructura y en el ámbito de transporte.

La integración dentro de la Unión Aduanera tiene un efecto positivo en el potencial de tránsito de Belarús. En particular, se trata del desarrollo de la vía terrestre Este-Oeste como alternativa a la vía marítima. Son muy importantes la armonización de los requisitos técnicos y operativos del transporte de mercancías, la simplificación del procesamiento, la introducción de nuevas tecnologías de información en el servicio del flujo de mercancías para un funcionamiento eficiente de dichos proyectos. Como resultado, hoy día Belarús ofrece a los inversores que invierten en el desarrollo de la economía nacional, el acceso directo al mercado de 170 millones de consumidores de la Unión Aduanera.

En el contexto internacional la Unión Aduanera y en general el proyecto de la Unión Euroasiática es un tema muy debatido. Para Occidente no solo se trata de la versión euroasiática de la Unión Europea, sino que para muchos significa el proyecto de Putin para hacer resurgir la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

En este caso la visión geopolítica del llamado tablero centroasiático ha estado influyendo en los principales puntos del debate. Luego del desmoronamiento de la URSS y la emergencia en el denominado “espacio postsoviético” de varias repúblicas independientes, donde hubo transformaciones profundas, tuvo lugar la promoción de un aumento de la significación de esta región, básicamente determinado por las enormes reservas de gas y petróleo existentes en ella.

---

<sup>5</sup> Global'naya Navigatsionnaya Sputnikovaya Sistema, no es ni más ni menos que una forma de geoposición que se vale de satélites para triangular y determinar la posición de 'algo' en casi cualquier rincón del planeta.

La diversificación de los canales de tránsito desde el Caspio y Asia Central hacia Europa es un interés geoestratégico de primer orden para la Unión Europea. Dada la necesidad occidental de diversificar fuentes de energía y los canales para acceder a ella, puede comprenderse fácilmente el interés creciente por esta región, en especial el Cáucaso Sur.<sup>6</sup>

Con el conflicto de Georgia en el verano del 2008, se generó un replanteamiento de la posición de la UE frente a Rusia, Ucrania y el Cáucaso. Este conflicto sirvió a la UE como pretexto para manifestar la necesidad de ampliar su política de vecindad con el objetivo de garantizar la estabilidad en la zona.

En este contexto se impulsó la idea de una Sociedad de la UE con el Este denominada "Asociación Oriental" que fue lanzada desde principios del 2009. La iniciativa europea respondía al doble objetivo manifiesto de "asociación política e integración económica" de la Unión con seis repúblicas postsoviéticas: Belarús, Ucrania, Moldavia, Georgia, Armenia y Azerbaiyán.

Para las seis antiguas repúblicas soviéticas, la asociación en principio supuso una antesala para la adhesión a la Unión, sin embargo, esto no ha estado en los planes del bloque comunitario puesto que precisamente con este tipo de asociaciones, al parecer existe una tendencia por parte de la UE de cada vez ir sustituyendo los mecanismos de "integración" por los de "asociación".

En este contexto, es importante tener en cuenta la posición asumida por Moscú ante la posible amenaza que supuso la desconexión de esta histórica zona de influencia para sus intereses. Debe señalarse que estos países representan importantes vías alternativas de suministros que podrían asegurar el tránsito de energía a la Unión, evitando pasar por Rusia, lo cual constituyó tema de amplio debate entre ambos centros de poder.

---

<sup>6</sup> Véase Anexo 6

Este escenario es también denominado como “Nuevo Gran Juego”<sup>7</sup> porque evidencia la importancia que le confieren a la región estas potencias, lo cual guarda estrecha relación con la necesidad de configurar nuevas rutas de exportación e importación de recursos energéticos. El principal objetivo, es lograr una mayor penetración de las compañías petroleras occidentales, para hacer llegar a los mercados internacionales los recursos energéticos provenientes de las repúblicas centroasiáticas.

Dentro del sector energético, la producción y exportación de gas ocupa un puesto relevante, con una posición de primer orden en las relaciones económicas y políticas de Rusia; de ahí que al monopolio estatal encargado de la producción, transportación y exportación del gas le corresponda el papel de punta de lanza entre las fuerzas de avanzada de la política exterior del país.

En este caso, es imprescindible tener en cuenta el papel que desempeña Gazprom, el monopolio estatal ruso del gas, puesto que este constituye una pieza fundamental del Estado ruso. Vale destacar que sus exportaciones y utilidades son elementos de primer orden en la expansión económica del gigante euroasiático, tributando al esfuerzo del Kremlin por consolidar sus posiciones políticas a escala internacional por la vía de la penetración, tanto en las redes de importación y distribución del combustible, como a través de su participación en grandes proyectos de extracción, venta y transportación del gas tanto con los países de su entorno más próximo, los que integran la UE, y en general en diversas regiones del planeta.<sup>8</sup>

Este panorama se complejiza con la emergencia regional de India y China. Ambas economías emergentes han aumentado la demanda de los

---

<sup>7</sup> De significación geopolítica (cuya autoría se atribuye al inglés Rudyard Kipling y fue acuñado en el siglo XIX para caracterizar los enfrentamientos entre Gran Bretaña y el imperio zarista con motivo de los intentos de cada uno de estos actores por dominar estas regiones del planeta). La reintroducción del término en la actualidad, especialmente en la región centroasiática, tiene en cuenta la conversión de la región en objeto de enfrentamiento entre diferentes actores, tanto a escala regional como global.

<sup>8</sup> Al respecto véase Rodolfo Humpierre. *El caso Gazprom como paradigma de la expansión económica en la política exterior de Rusia*. Informe Especial. Centro de Estudios Europeos. 2009.

combustibles y han entrado en la competencia por el acceso a las fuentes de suministro en el escenario regional. En el caso de la alianza estratégica entre Moscú y Beijing, en el marco de la Organización de Cooperación de Shangai, por solo mencionar uno de los elementos más importantes, están determinando, cada cual por su parte y de conjunto, un giro en el “Nuevo Gran Juego” a favor de Asia.

Vale destacar que este Gran Juego se desarrolla en un escenario donde las rutas de tránsito rusas están casi todas dirigidas hacia Occidente. A su vez, EUA es la potencia extrarregional con mayor presencia en la zona centroasiática, mientras que China e India están configurándose cada vez más como los actores regionales de mayor relevancia.<sup>9</sup>

Es importante señalar en este punto, la consolidación de las relaciones Rusia-China. En este caso, el papel protagónico de Rusia en la región, al que se hacía referencia anteriormente, es fundamental para entender la amenaza que ambas potencias emergentes, aliadas en algunas cuestiones de la agenda internacional, y con el objetivo manifiesto de ganar terreno en Asia Central, pueden constituir frente a los intereses de una UE que no ha logrado afianzarse aún en este espacio, del cual tiene una alta dependencia energética.

Teniendo en cuenta el escenario descrito puede precisarse la dimensión y perspectivas de la Unión Aduanera Rusia-Belarús-Kazajstán en el horizonte del proyecto Unión Euroasiática. De ello dependerá en gran medida los países que integren en lo adelante el bloque euroasiático.

Uno de los temas claves en ese sentido es la actual crisis ucraniana. Este conflicto surge precisamente por la reacción de los grupos prooccidentales ucranianos ante la decisión de Kiev de asociarse a la Unión Aduanera.

---

<sup>9</sup> Al respecto véase González Marrero, Claudia. *Panorámica de los intereses energéticos en Asia Central*. Informe Especial. CEAO. Marzo 2009

## **Consideraciones finales desde la perspectiva de la Nueva Ruta de la Seda**

Si bien la Unión Euroasiática es una iniciativa rusa liderada por Moscú, la Nueva Ruta de la Seda, como parte de la reproducción modernizada de la mítica trayectoria, es una iniciativa china, liderada por Beijing.

Esta propuesta de China tiene como objetivo mejorar la conexión de los mercados de Asia y Europa, constituyéndose China y Alemania en los dos extremos del cinturón, por ser las dos economías principales que funcionan como motores del crecimiento económico en Asia y Europa, respectivamente.

Actualmente la instauración del Círculo económico de la *Nueva Ruta de la Seda* tendría dos itinerarios, uno terrestre y otro marítimo:

- La ruta marítima seguiría el itinerario usado por primera vez en las dinastías Han (25-220 D.C.) y Qin, que conectaba los puertos del sur de China al sudeste de Asia, India, Arabia y África para comerciar con Seda, porcelana, té y especias desde Guangzhou, a los países del Golfo Pérsico, una ruta que también fue transitada en el siglo XV por el legendario Almirante Zheng He. Ahora China propone reconstruir esta vía en una nueva *Ruta de la Seda* marítima de siglo XXI. La ciudad de Kuantan, en la costa oriental de Malasia peninsular, sería uno de los puertos estratégicos. Kuantan es el centro económico de la costa este de Malasia y la ciudad más moderna de ese litoral.

- La ruta terrestre de la Ruta de la Seda tendría uno de sus puntos neurálgicos más importantes en Urumqi en la región autónoma uygur de Xinjiang, en el noroeste de China, convirtiéndose en el centro del transporte, las finanzas y la logística del cinturón económico de la *Ruta de la Seda*, continuando hacia Asia Central y Europa. El territorio definido como la nueva *Ruta de la Seda* cubriría 18 países de Asia y Europa con una superficie total de 50 millones de kilómetros cuadrados y una población de 3.000

millones de personas. En este proyecto tanto Rusia Kazajstán y Bielorrusia han mostrado su interés para su desarrollo.

De manera que, la Nueva Ruta de la Seda suma, no con pocos obstáculos<sup>10</sup>, al transporte ferroviario de alta velocidad desde Beijing hasta Madrid pasando por importantes ciudades de Asia, Medio Oriente y Europa, la concreción de importantes puertos marítimos desde la costa china a la de los países de la ASEAN, con salida del Océano Índico al Mar Mediterráneo fomentando la circulación libre con el objeto de impulsar el comercio, y asegurar un sistema de puertos en los países amigos que garantice a las flotas chinas atracaderos seguros a lo largo de la controvertida ruta marítima entre Asia y Europa.

Por otra parte, el nuevo cinturón económico es un proyecto estratégico de China, que conecta a Pekín geoeconómicamente con Berlín y Moscú en la búsqueda de nuevos mercados de exportación, preservando y potenciando los existentes a la vez que promueve la conectividad del transporte y la cultura.

Entre sus principales objetivos puede mencionarse la cooperación económica conjunta; el fortalecimiento de las conexiones de rutas para construir un gran corredor de transporte del Pacífico al mar Báltico y de Asia Central al Océano Índico; la facilitación comercial mediante la eliminación de barreras comerciales; el fortalecimiento de la cooperación monetaria<sup>11</sup>, y el fortalecimiento de las relaciones entre sus poblaciones<sup>12</sup>.

Desde el punto de vista geopolítico debe destacarse la posibilidad del fortalecimiento de un eje euroasiático tripartito Berlín-Moscú-Pekín, así como

---

<sup>10</sup> China tiene actualmente disputas territoriales con Vietnam y Filipinas pero existen diferencias fronterizas virtualmente con todos los países de la Asean a causa de su reivindicación de soberanía sobre una porción amplia del Mar de China meridional. Por otra parte, algunos países centroasiáticos como Kazajstán, temen a la "expansión colonial" de China. Asimismo, el conflicto ucraniano y su influencia en el escenario ruso han entorpecido la consecución del proyecto en algún que otro momento. En cuanto a la Unión Europea, a pesar de que este proyecto ha venido a fortalecer los vínculos comerciales entre las partes, han ocurrido roces por algunos temas referidos a políticas de vecindad y áreas de influencia comunes que con la nueva ruta se desconectan del bloque comunitario. Estados Unidos es otro actor importante que ve amenazada su competencia en la región.

<sup>11</sup> lo cual impulsaría el renminbi chino, la rupia de la India y el euro «alemán»

<sup>12</sup> 30 000 personas provenientes de los Estados miembros de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) estudiarán en las universidades chinas en los próximos 10 años.

una alternativa de contención ante la influencia de Estados Unidos en la región del Pacífico.

De manera general, siguiendo el “sueño chino”, Xi Jinping propone una visión humanística de progreso que va más allá de intereses nacionales, basado en la propia experiencia de China de desarrollo de material e inspirado por el sentido chino de universalidad, Da Tong, o Gran Unidad, la Nueva Ruta de la Seda se presenta así como el “sueño Eurasiático”.

La Nueva Ruta de la Seda y la Unión Euroasiática, sin dudas son importantes oportunidades regionales por el carácter multifacético en las relaciones que existen entre sus participantes y que cuentan con un importante elemento a su favor para establecer vínculos socioeconómicos. Nos referimos a la existencia de una posibilidad de complementariedad entre las economías de sus miembros, lo cual permite establecer relaciones ganar-ganar a pesar de las profundas asimetrías existentes. En este caso es importante destacar el papel de China como proveedor de financiamiento y productos industriales, en el caso de Rusia, su capacidad de asistencia en tecnologías de avanzada, mientras que los países centroasiáticos poseen abundantes recursos naturales.

Así también debe mencionarse una herramienta muy importante en ese sentido: los vasos comunicantes a nivel cultural, específicamente lo que está relacionado con el respeto y rescate de la tradición en cuanto a cultura política, el regreso a los orígenes. El insertar estos elementos en la nueva dimensión geopolítica que ha cobrado la región, la emergencia de las economías rusa, india y china así como el papel protagónico de Beijing entre otros factores que se están desarrollando en el contexto de las relaciones internacionales en el mundo actual, ha permitido apartar la mirada de occidente en la medida que esto ha sido posible y volverse en una especie de regreso por la Ruta de la Seda.

Rusia y China, sin embargo, dado los puntos de fricción o coincidencia que comparten o por los cuales compiten, y su condición de vecindad así como los

intereses particulares que tienen en la región centroasiática son elementos que difícilmente escapan a lo interno de ambos proyectos euroasiático. Concebir orgánicamente, y desde el respeto para con cada uno de los países integrantes (especialmente los centroasiáticos) es una de las claves del éxito euroasiático que juntos pudieran lograr.